

EL URUGUAYO

SEMANARIO CATÓLICO-POPULAR Y SOCIAL

POR LA RELIGIÓN, POR LA PATRIA Y POR EL PUEBLO



EDICIÓN

¿Cómo calificarías tú, lector, á un infano que con astucia y orgullo, con dura obstinación, quisiera hacerte creer que el año pasado, de repente, se vió aparecer la ciudad de Montevideo con todas sus calles, plazas, templos y negocios de hoy, debido á la combinación de meteoros aéreos ó del azar? Mirándolo con cierta extrañeza, pensarías ó que una extraña locura habría desequilibrado la mente de infeliz, ó que se burlaría de ti. En el primer caso se le debería enviar al manicomio, en el último, con cierta indignación, impunemente silencio.

Ahora bien: ¿cuántos hay que extravagancias más gordas aún y ridículas van hechando por doquiera y nosotros los tenemos á nuestro lado sin ni siquiera hacerlos callar? ¿Cuántos hay que, á pesar de ver la tierra que los sostiene con la multitud de sus maravillas y con la inmensidad de sus mares; á pesar de ver esa infinitud de estrellas que nos asombran con su orden y nos arrebantan con su armonía; gritan con grotesco atrevimiento que la creación del universo pertenece á la naturaleza ó al azar! ¡Insensatos! ¿Qué entenderán por naturaleza ó casualidad? Nada, es una palabra vacía como la cabeza de quien la pronuncia es un ente nulo, que el impio pone en lugar de Dios. Esos monstruos de inmoralidad, que hoy dia más que nunca, desgraciadamente pupulan en nuestro derredor, quitando á los incertos su más noble y natural aspiración, robándole su más dulce y halagüeña esperanza, para lanzarlos en la degredación de la materia y en el bártiro de la desesperación; bien merecerían ser arrastrados por el pescuezo á la cárcel ó al manicomio! ¡Cuál estrago no hacen en la humana sociedad! ¡Cuántas lágrimas no arrancan de los ojos paternos! ¡Cuánta rebelión no excitan en el santuario doméstico! ¡Cuántos revoltosos, invercandos, ladrones y pícaros no forman en el mundo! ¡Cómo! ese orden maravilloso de las estrellas, que ha pasmado los más poderosos ingenios, ese continuo maravilloso movimiento y concierto de los astros, que confunde el ingenio humano; que esta vasta tierra, que cada año se despoja de su viejo manto para adornarse de lozanas flores y verdes hojas, y mil otras maravillas ¿ser obra de la casualidad? ¡Cómo puede el hombre admitir en su mente este absurdo! ¿Cómo puede llegar á tal ceguera? ¿Cómo puede permitirse tal atroz insulto á la razón humana! ¡Ah! yo me siento subir una llama de santa indignación al rostro en pensando que son esos locos precisamente que, con cierta sonrisa asquerosa, con mordaz y sangriento sarcasmo, se burlan de nuestra fe y hasta llegan á llamarnos inconsecuentes. Son esos que, atuzando sus bigotes, se despachan por sabios, por hombres razonables, cuando en esta cuestión, razonan menos que los salvajes del desierto; pues, si hubiesen

nacido al lado de las fieras, en las báradas cuevas de lóbrega selva, seguramente que admitirían áquel Ser Soberano, que niegan en los palacios de las ciudades.

La idea de un Dios, Supremo Hacedor del Universo, que todo rige y gobierna con continuo é interrumpido cuidado; la idea de un Dios infinito, eterno, causa y principio de todas las cosas visibles é invisibles, lo predician con mudo y solemne lenguaje las criaturas todas del universo. De Dios hablan los astros de la noche, y su majestad se reverbera en las luces que centellean en lo profundo del Cielo. De Dios habla el relámpago, que con su fulgurosa llamarada cruce por la atmósfera, rápido como un suspiro. De Dios habla el trueno, que retumba estruendosamente por los aires y por los profundos valles. De Dios habla el rayo, que estremece de espanto á los mortales y, en un cerrar y abrir de ojo, destruye cuanto encuentra á su paso. De Dios habla la flor bella y lozana, que al impulso de una fuerza misteriosa, crece y despiega la hermosura de sus colores y difunde el suave perfume de sus olores. De Dios habla el animal, que corre y salta con una fuerza y armonía que encanta. Y, para no ser fastidioso, el más vil, el más despreciable de los seres el más imperceptible átomo descubre la existencia de un Dios adorable; refleja un rayo de aquella summa é infinita Esencia que está en los cielos.

Solamente una ciega locura, una demencia completa puede negar esta verdad, que palpita en las fibras de todo corazón humano, esta verdad de que la naturaleza está llena, henchida, penetrada. Por esto un ardiente escritor de muchos días dice, que el ateo no existe, y cuando se manifiesta por tal, no debéis creerlo: él es un demente, ó cuanto menos, un vil mentiroso.

El filósofo Sintenis quiso hacer un experimento. Este impio retenía como cierto que si el hombre nunca oyera nada de Dios, jamás pensaría en él. Buscó, pues, un niño de dos años, lo llevó consigo en un pintoresco campo, en donde, sin dejarlo un momento sólo, de todo le habló, ni los que de Dios. El niño adelantaba en los años hermoso é inocente como un ángel. El filósofo, en tono victorioso, decía á sí mismo: Pronto presentaré á la Academia un joven instruido, que no conoce, ni piensa en Dios, porque ninguno le habló de él. Era una hermosa mañana de primavera, el cielo era de una trasparencia encantadora y el sol empezaba á derramar á torrentes sus rayos dorados.

El filósofo había bajado al jardín para gozar de los encantos de la naturaleza, y mientras contempla áquel cuadro hermosísimo, con sorpresa, vió que el joven se encaminaba por el extenso jardín como extasiado por tanta belleza. Mil pensamientos cruzan por la mente de Sintenis. ¿Qué es esto? á donde irá? cual areano lo envía?... Se esconde en algunas plantas sin perder de vista al jovencito.... ¡Ah! una escena conmovedora iba

á desarrollarse: el filósofo debía quedar hondamente confundido. El jovencito se para, clava sus ojos en el naciente sol, cae de rodillas al suelo, y juntando las manos, con acento conmovedor, empieza: ¡Oh sol, cuán hermoso tu eres! ¡Cómo te hizo explóndido el Criador, que aquí te envíal! ¡Oh sol, si tú ves esa Criador, dile que yo te amo; si tú lo ves, imprime tú por mi un beso sobre su eterna frente! ... El filósofo oyó todo, no sin honda admiración e inusitada emoción. Se levanta, corre hacia el joven, y llorando copiosamente, le pregunta: Dime, hijo querido, ¿quién te ha dicho que en el cielo hay Dios? quién te enseñó á rogarle? El joven contesta: Me lo ha dicho aquel sol que no habeis puesto vos ahí arriba, me lo han dicho estos pájaros que cantan, me lo han dicho estas plantas que crece, me lo dice éste corazón que palpita en mi pecho. Sintiéndose confundido, y dándose un fuerte golpe de mano en la frente, exclama: ¡Ah incrédulos, vosotros os equivocais!

Nescio.

(Continuará).

CORPUS CHRISTI

La prueba más brillante del amor de Jesucristo hacia nosotros es el Sacramento de su cuerpo y sangre, ó su real presencia en la sagrada Eucaristía, llamada por excelencia el sacramento del amor.

El amor busca la unión, por eso los que se aman siempre quieren estar juntos, cuando se unen nunca acierran á separarse. Mirad á una madre, como estrecha contra su corazón á su tierno hijo, parece quiere devorarselo á besos; con esos impulsos amorosos quiiera convertir aquel ser querido en su propio ser y formar una cosa sóla.

Jesucristo sintió en toda su vehemencia esta exigencia del amor; y cuando la voz de su eterno Padre le llamaba al Cielo, él poniendo en juego todos los resertos de su sabiduría infinita, buscó el modo de quedarse perpetuamente entre los hombres que tanto amaba, instituyendo el Sacramento de su cuerpo y sangre, mediante el cual permanece siempre á nuestro lado y hasta la consumación de los siglos.

Pero el amor de Jesús no se contenta con la sola compañía ó unión exterior. El quiere realizar y realiza aquellos impulsos amorosos de una madre tierna que quisiera hacer de su hijo y ella un sólo ser. Jesucristo mediante el Sacramento de su amor, penetra en nuestro pecho, une su cuerpo á nuestro cuerpo, mezcla su sangre con nuestra sangre, estrecha su corazón contra nuestro corazón para que latan el unisono, en una palabra nos transforma en su propio ser.

El amor verdadero es generoso, por lo cual el amante entrega gustoso todo cuanto tiene y cuanto es á la persona amada. Y Jesucristo, en el Sacramento de la Eucaristía se nos entrega por completo, nos da su cuerpo, su sangre, su alma y su misma divinidad.

Toda la vida de Jesús fué una cadena nunca interrumpida de prodigios de amor. Más todos estos prodigios se reunen y se encuentran de un modo maravillo-

so en el Sacramento de la Eucaristía. En esta encuetro el anonadamiento de la Encarnación, pues veo á la divinidad no oculta bajo la forma de un hermoso niño, sino bajo las especies del pan y del vino. Encuentro las humillaciones de Belén, pues le veo morir en tantos Templos rainosos, le veo bajar diariamente á unos altares cubiertos de polvo, le contemplo sobre unos manteles rotos y amarillentos, le encuentro encerrado en unos sagrarios, que parecen más bien construidos para cuevas ratones que destinados á contener el más precioso tesoro que encierran los cielos y la tierra.

En ese Sacramento, contemplo también la humillación de aquella vida oscura de treinta años, pues de día y de noche y durante siglos veo encerrado á esta Victima del amor en estrecho sagrario, y casi siempre sin otra compañía que esa pequeña lamparilla que constantemente arde en su presencia.

Por fin en ese Sacramento se le renuevan á Jesucristo todos los oprobios, ignominias y ultrajes de la Cruz. Delante de esa sagrada Hostia para el incrédulo y le niega, pasa el Impio y le blasfemia, pasa el mal cristiano y profeta esa sangre divina, aún los buenos cristianos con frecuencia no sienten para él más que indiferencia y frialdad. Y sin embargo el amantísimo Jesús permanece encerrado en el circuito de esta Hostia, sufre resignado esa tempestad de escarnios y ultrajes, porque entre tantos ingratos distingue un grupo de corazones agradecidos á los cuales quiere comunicar los tesoros de su amor.

Ahora bien, si Jesucristo en la sagrada Eucaristía nos da la prueba más acabada y más brillante de su amor, en ese mismo Sacramento es donde el alma creyente debe manifestar la correspondencia del amor de suyo. No permitimos, cristianos, que el amor de Jesús llevado á sus últimos límites sea por más tiempo vilipendiado; á las negaciones del incrédulo responden nuestros actos de fe, las blasfemias del Impio sean ahogadas por nuestras alabanzas sinceras y entusiastas, el olvido del indiferente sea borrado por nuestros recuerdos tiernos y afectuosos, y los sacrilegios del mal cristiano sean parados con nuestras comuniones frecuentes y fervorosas.

Si, corremos á Jesús sacramentado, arrojémonos entre los brazos de ese, sincero amigo, contémosle nuestras penas, pidámosle sus consejos, fortalezcámmonos con la fortaleza divina que él nos brinda, gocemos de su compañía en la tierra, para vivir un día entre sus brazos en el Cielo.

FELICITAMOS

Ha ido á ocupar el cargo de Comisario de la 7.^a Sección nuestro amigo el señor Pablo Fontana, que ha actuado en la nuestra con tanto acierto, captándose con su proceder correcto y la delicadeza que caracte riza todos sus actos, las simpatías y el aprecio de todo el vecindario.

Con tal motivo se ha acordado nombrar una comi-

sión entre los vecinos para regalar un precioso álbum como demostración de las altas consideraciones á que es merecedor el que en el corto lapso de tiempo que ha estado al frente de nuestra Comisaría, ha sabido conciliar los intereses de todos y ha podido mantener estrecha relación, manteniendo la amistad de sus vecinos, quienes desean de esa manera estimular al funcionario público digna de la mejora que con justicia se le ha concedido e inflándole la Comisaría que acaba de tomar á su cargo.

Reciba nuestras felicitaciones el amigo.

CAPILLA DEL MANICOMIO NACIONAL

NOVENA Y FIESTA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El dia 31 de este mes principiará en esta Capilla la novena en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

La novena tendrá lugar á las 5 1/2 p. m. de todos los días.

El dia 9 de Junio habrá dos misas: á las 6 1/2 y á las 8, y en la primera, comunión general para los asociados á la Guardia de Honor.

El dia 11, se celebrará la fiesta del S. Corazón:

Por la mañana habrá Misa solemne á las 8 1/2, interpretando el coro de señoritas, dirigido por la señorita Ena Queirolo, la partitura de la Misa «La Santa Infancia».

Por la tarde del mismo dia, á las 5 1/2, panegírico del Sagrado Corazón y bendición con el Smo. que permanecerá expuesto todo el dia.

NUEVO COMISARIO

Ha sido designado para ocupar el cargo de Comisario de nuestra sección, el capitán don Ramón Berroeta que desempeñaba el mismo en la Barra de Santa Lucía.

La manifestación que acaba de hacerle aquella sección, la despedida que ha merecido de los vecinos de aquel punto, los antecedentes del señor que nos ocupa son una garantía para el vecindario de la 12^a sección que puede estar orgulloso de poseer un Comisario de tan elevadas condiciones.

Honesto, buen amigo, sencillo y recto en su proceder, hará una excelente administración, que le alianzará una vez más la buena reputación que goza.

Felicitamos de veras al vecindario y dámlos la bienvenida al digno funcionario público.

FESTIVIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El viernes próximo tendrá lugar la festividad del Sagrado Corazón de Jesús. A las 8 tendrá lugar la Comunión general de los Guardias de Honor. A las 4 p. m. exposición del Santísimo, acto de Consagración y Bendición del Santísimo.

El Domingo siguiente á las 10 Misa solemne con

Panegírico, y por la tarde exposición y bendición del Santísimo.

Se recomienda á los Guardias de Honor la puntual asistencia.

SOCIALES

Ausentóse para la ciudad, después de haber pasado una temporada en su casa prima del Camino Suarez, el señor Díaz y familia.

Trasladáronse de la ciudad para la quinta del señor Marquez situada en el Camino de Castro, la señora Magdalena Vidal de Villegas, acompañada de su familia.

Permanecerá toda la temporada de los fríos.

Hallase completamente establecido de la ligera indisposición que le aquejaba, nuestro coreligionario y amigo señor Francisco Santín que.

Nos alegramos.

La familia de don Juan Mayo agradece á todas las personas que la han acompañado en su reciente duelo.

Días pasados falleció la señora dona María R. de Vacaro, madre de los señores Vacaro comerciantes distinguidos de nuestro pueblo.

Presentamos á los distinguidos caballeros nuestro pésame.

Continúa mejorando nuestro alumno Angel Eduardo Suarez.

Nos alegramos.

Ha regresado de campaña nuestro querido amigo el Pbro don Muriel Berriel.

Bien venido.

Brillante resultó el certamen que tuvo lugar el Domingo á ultimo en el Círculo Católico de Obreros.

Don Tomás Sanz

(Q. E. P. D.)

La República, la histórica Ciudad de Lavalleja está de duelo con la irreparable pérdida del distinguido coreligionario don Tomás Sanz.

Era el extinto una de esas personalidades que hacen honor al pueblo á que pertenecen, pues son los factores principales de su progreso y adelanto.

Ocupaba la presidencia de la mayoría de las Comisiones de Minas, y de la de Presidente de la Comisión Departamental del Partido Nacional.

En resumen podríamos decir de él la expresión evangélica *Fue por todas partes haciendo el bien*.

Era católico práctico y fervoroso cooperador de las obras católicas.

Presentamos á su desconsolada familia nuestras sentidas